



El humor agresivo: causas, consecuencias, reflexiones y ética*

Anna María Fernández Poncela

Universidad Autónoma Metropolitana, Ciudad de México, México

fpam1721@correo.xoc.uam.mx

<https://orcid.org/0000-0003-3080-212X>

RESUMEN

Este trabajo focaliza las causas y consecuencias del humor agresivo en la vida en general según la percepción, opinión y valoración de un grupo de estudiantes universitarios y, en alguna ocasión, en la educación. Para ello, se cuenta con la información de grupos focales. Algo a destacar de este estudio es darse cuenta y tomar conciencia inmediata y reflexiva juvenil

en torno a la comprensión de las causas, intenciones, reflexiones y reconocimiento de las consecuencias, así como la necesidad de balance entre la libertad de expresión y la ética en el empleo del humor.

Palabras clave: humor agresivo; causas; intenciones; consecuencias; darse cuenta; reflexiones; ética.

* Cómo citar: Fernández Poncela, A. (2022). El humor agresivo: causas, consecuencias, reflexiones y ética. *Ciencias Sociales y Educación*, 11(21), 102-127. <https://doi.org/10.22395/csye.v11n21a5>

Recibido: 17 de mayo de 2021.

Aprobado: 5 de noviembre de 2021.

Causes, Consequences, Reflections and Ethics: Aggressive Humor

ABSTRACT

This work focuses on the causes and consequences of aggressive humor in life in general, according to the perception, opinion and assessment of a group of university students, and on some occasions, in education. For this, information from focus groups is available. Something to highlight in this study is the awareness and immediate and reflective awareness of

the youth around the understanding of the causes, intentions, reflections and the recognition of the consequences, as well as the need to balance freedom of expression and ethics in the use of humor.

Keywords: aggressive humor; causes; intentions; consequences; realization; reflections; ethics.

Causas, consequências, reflexões e ética: humor agressivo

RESUMO

Este trabalho enfoca as causas e consequências do humor agressivo na vida em geral, segundo a percepção, opinião e avaliação de um grupo de estudantes universitários e, em alguns momentos, na educação. Para isso, estão disponíveis informações de grupos focais. Algo importante para este estudo é a consciência imediata

reflexiva que se dá em todo o conhecimento das causas, intenções, reconhecimento das consequências, bem como a necessidade de equilibrar liberdade de expressão e ética no uso de humor.

Palavras-chave: humor agressivo; causas; intenções; consequências; consciência; reflexões; ética.

Introducción

El humor es parte de la vida y se ha considerado benéfico en diferentes espacios, tales como la salud y la educación. En el proceso de enseñanza-aprendizaje ha gozado de un discurso y mensajes favorables en los que se destacan, por ejemplo, sus funciones (Fernández Solís, 2003; Fernández Poncela, 2021), el clima satisfactorio en el aula (Casassus, 2009) y el desarrollo importante y positivo de las emociones positivas, valga la redundancia, para la educación y la vida (Fredrickson, 2004; Smith, 2019), además de una serie de motivos favorables de todo tipo en el espacio escolar (Tamblyn, 2006).

No obstante todo lo anterior y reconociendo y subrayando el gran valor pedagógico del humor en la educación (Fernández Solís, 2003), así como en la vida, hay un humor que, aunque sea gracioso y produzca incluso mucha risa, va más allá de lo cómico; humilla, hiere, causa dolor y sufrimiento. Este tipo de humor tiene efectos negativos sobre las personas que son objeto de la agresividad y padecen la violencia de este. Además, quien lo esgrime y utiliza de forma defensiva u ofensiva y desde una actitud no siempre sana, como se verá a lo largo de estas páginas, también se ve afectado por este humor.

Entre las teorías y las funciones del humor, sin ir más lejos, está la de la superioridad y la agresividad (Fernández Solís y García, 2010; Fernández Poncela, 2016). Y reiteramos que este tipo de humor es también parte de nuestras vidas. Lo reconozcamos o no, se inserta en el espacio escolar y proceso educativo por parte de todos sus actores, instituciones y relaciones cotidianas. Es posible observarlo e incluso clasificarlo: bromas, burlas, ironías, sátira o sarcasmo.

Ante esta realidad, se pretende hallar las causas y consecuencias de su existencia. En primer lugar, se realiza una exploración del origen y por qué de este, se profundiza sobre sus consecuencias, así como el para qué de su empleo o si hay o no intencionalidad en ello.

Otra cuestión que se persigue es obtener información, más que en enfoques teóricos psicológicos o sociológicos, en las personas. Esto se realiza a través de un proceso de reflexión y autoconciencia sobre la experiencia cotidiana que pueda contribuir al conocimiento sobre el tema como autoconocimiento y conocimiento compartido. Por todo ello, se consideró que la técnica ideal eran grupos focales, los cuales tuvieron lugar en una universidad entre estudiantes. Esto favoreció el encuentro de percepciones, sensaciones, emociones, opiniones, actitudes, valoraciones entre las y los participantes: ahondar en la temática y sobre sus propias concepciones en interacción con las de los otros. El participar y compartir alumbró una parte oscura del humor, así como ilustró y desempolvó una problemática viva y dura.

Ciertamente, se trató de un estudio cualitativo con un objetivo y metodología diseñada. No obstante, también se tuvo en cuenta en todo momento la conversación, el diálogo, la construcción de los sujetos a partir de las relaciones y miradas abiertas y la polifonía de voces (Corona y Kaltmeier, 2012). La horizontalidad participativa integra el poder de reflexión de los actores (Beck, Giddens y Lash, 1996), toda vez que es un darse cuenta o tomar conciencia inmediata (Stevens, 2006) dentro de un reencuentro con el sentido común de lo vivido, la temática de lo sensible (Maffesoli, 1997) y la idea de que la vivencia narrada se convierte en experiencia (Rogers, 2007).

Se recuperan, escuchan y exponen las expresiones estudiantiles sobre ideas y sentires, sobre todo hechos y experiencias compartidas y entrelazadas con otras en un discurso colectivo. Todas estas fueron sumando emociones y reflexiones sobre el humor agresivo, así como las causas, las intenciones, las consecuencias y los pensamientos en torno a ello. Al final se construyó una suerte de conversación-discurso-reflexión colectiva, aprendizaje comunitario y autoaprendizaje personal, no solo de la temática, sino de la vida de cada quien. En este sentido, hubo una autorreflexividad de investigadores e investigados y una coconstrucción de conocimiento que llevó a cuestionarse la ética del humor agresivo que, de una forma espontánea, fue apareciendo en el discurso participativo.

Marco teórico y conceptual: notas en torno al humor agresivo

Entre las funciones del humor está la denominada válvula de escape, la protectora y la agresiva (Fernández Solís, 2003; Ziv, 1988). La función psicoanalítica de liberación de tensión, por una parte, se relaciona con una de las teorías del humor (Freud, 2008) que, a su vez, tiene que ver con las causas, intenciones y consecuencias del humor violento, como aquí se expondrá. La función de protección se puede vincular a la defensa contra el miedo (Berger, 1999) o como distanciamiento del sufrimiento y el temor (Filliozat, 2007), toda vez que crea identidad o cohesiona el endogrupo frente al exogrupo (Tajfel y Turner, 1979; Huici, 1996). Sin embargo, esta protección pasa a veces por la agresión. La función agresiva es el uso del humor como arma para denigrar y destruir al otro desde una supuesta posición de superioridad (Berger, 1999), que es otra de las teorías del humor y que a su vez se relaciona con las intenciones y consecuencias de su uso.

Lo que presenta este estudio está relacionado con las teorías del humor, básicamente la de liberación en vínculo con las causas, y la de superioridad ligada a la intención. La primera ha sido expuesta por Freud (2008) como una suerte de liberación de tensión. La segunda se centra en el poder del humor para agredir

y violentar, incluso como arma (Berger, 1999). Pero veamos todo esto con las narrativas testimoniales de las y los estudiantes en vivo y a todo color.

Al respecto, se apuntan algunas reflexiones sobre la burla como defensa y protectora de la identidad y el miedo a la intimidad; y como superioridad para sentirse fuerte, tranquilizarse cuando hay inseguridad e, incluso, como producto de represión y sentimientos heridos. La agresividad como desvalorización y desprecio a los demás provoca la discriminación, entre otras cosas.

Hay quien alude a la burla como defensa. En todo caso, es una opción y una actitud con cierto nivel de violencia.

Normalmente, uno se burla para defenderse, para proteger su identidad. Si esta es sólida, no se experimenta la necesidad de rebajar a los demás. Burlarse implica un distanciamiento del resto, es una defensa contra otros sentimientos: incomodidad ante el sufrimiento, timidez ante la diferencia, miedo a la intimidad, necesidad de controlarse ante la pérdida de los puntos de referencia. Divertirse acerca de los demás significa colocarse en una situación de superioridad, es decir, sentirse más fuerte, tranquilizarse sobre uno mismo. Muchos cómicos, humoristas, hombres y mujeres que hacen reír, son de hecho personas muy inseguras en lo que se refiere a su identidad y a su capacidad de ser amadas. (Filliozat, 2007, p. 202)

Aquí se observa la función agresiva y defensiva —pero violentando—, toda vez que la teoría de la superioridad se aplica de forma clara en la burla como parte del humor.

Añadiríamos, como hace esta autora:

Contar chistes en una velada es una forma de evitar la intimidad. Nos "reímos a base de bien", pero lo que ocurre en realidad es que las historias divertidas permiten no hablar de uno mismo, no afrontar el silencio que tal vez se produciría, no enfrentarse al escaso sentido de la propia vida, a las cosas interesantes que uno tiene para contar sobre sí mismo. Esa risa no es de alegría. Si bien el humor, los juegos de palabras y los chistes desvalorizadores son fuente de placer y de complicidad, su utilización abusiva es una tapadera. Hay un humor sano, pero también un humor malsano. Los chistes verdes o los chistes crueles o que menosprecian a una parte de la humanidad (las mujeres, los homosexuales, los judíos, los chinos, los negros...) son, como toda expresión de desprecio, una manifestación de la represión de una parte de uno mismo, de una vergüenza interior, de sentimientos heridos. Es un síntoma de que falta el sentimiento de humanidad. (Filliozat 2007, p. 202)

En cuanto al humor sexual, escatológico y obsceno, Freud (2008) nombra un grupo de chistes hostiles. Quizás discrepamos solo en que en tiempos recientes se observan, todo hay que decirlo, múltiples chistes que se burlan de los hombres desde la mirada de las mujeres o, por lo menos, se expresan con mayor asiduidad. Por otra parte, habría que tener en cuenta los discursos y mensajes de los dominados contra las élites políticas, económicas o religiosas

(Scott, 2000). De otro lado, los chistes discriminatorios o violentos tal vez no sean consecuencia de falta de humanidad, sino de conciencia y sensibilidad. Pero son más bien muestra implacable de lo humano que somos todos y todas. Como Filliozat (2007) dice, desnudan nuestra propia inseguridad o quizás es solo ir en automático por la vida, sin consciencia, escupiendo estereotipos culturales e introyecciones individuales. En todo caso es muestra de la humana humanidad y del humano dolor del que formamos parte. Lo que esta autora retrata claramente es el por qué y para qué, esto es, la causa u origen de cierto tipo de humor violento que, además de las consecuencias que veremos más adelante, hay que tener presente y en cuenta.

Metodología: algunas anotaciones

En este escrito se pretende buscar, exponer y explicar qué hay detrás de esta tipología humorística, es decir, las causas y consecuencias, así como las intenciones más o menos claras u ocultas. Y esto se hace a través de narraciones vivenciales de estudiantes, en los que se entrelaza experiencia y conciencia, autodescubrimiento y reflexión.

En cuanto a la técnica seleccionada, esta se eligió en función de la consideración ideal de lo pretendido. Los grupos de enfoque obedecen a la estrategia de un sujeto en proceso y la comunicación entre miembros es una transitividad circular sin necesidad de fusión, pero sí de reconocimiento y expresión, a veces con cierto consenso (Ibáñez, 1996). Los sujetos participantes están relacionados con el ámbito educativo analizado, pero las expresiones fueron mucho más amplias y hondas, más ricas y significativas que las fronteras escolares, porque el humor agresivo está en todas partes. Por ello, si bien se relatan experiencias universitarias, muchos de los testimonios se insertan en otros ámbitos. En cuanto al análisis que construye interpretaciones, se pretendía hacerlo por causas, intenciones —parte de las anteriores— y consecuencias de acuerdo con los iniciales objetivos trazados. Sin embargo, a la hora de la aplicación práctica de los grupos, esto se desbordó, ya que apareció con entidad propia el hecho de darse cuenta y de tener la conciencia inmediata (Stevens, 2006; Naranjo, 2009). Se adoptaron, por tanto, dichos conceptos como categorías que resultaron del mismo accionar del grupo focal. Es un claro ejemplo de encontrar sin buscar (Ibáñez, 1996), de captar lo manifiesto en el grupo, así como la construcción discursiva plural que de alguna manera se unifica espontáneamente en la importancia de la ética (Siurana, 2015), como se acaba señalando directamente o interpretando su latencia.

Para ello, en el año 2019 se realizaron cinco grupos focales en la Universidad Autónoma Metropolitana/Xochimilco de la Ciudad de México con el alumnado.

El tema principal fue el humor en la educación en general y particularmente el humor agresivo u hostil, así como las causas, intenciones y consecuencias de este según sus ideas, sentimientos y experiencias de vida universitaria. Se trató de jóvenes que cursaban licenciaturas diversas, de ambos sexos y de 18 a 24 años. Sus relatos, en primera persona, no solo fueron ricos, sino que al compararse se enriquecieron más con contrastes similares o disímiles, identificaciones y desencuentros. En este sentido, siempre espejaron su opinión y, lo más importante, su sentir, con objeto de avanzar en la definición y explicación del tema abordado. Se entrelazaron voces y se cruzaron miradas sobre un asunto de interés en el cual están implicados. Es una temática que traspasa la conciencia y tiene lugar en automático a través de patrones inconscientes la mayoría de las veces. Aunque no se reflexiona ni comparte sobre eso, cuando se avizora es personal, intransferible y a menudo doloroso.

Solo resta añadir que esta investigación es parte de una serie de trabajos sobre el tema, que han ido del humor benigno al humor perjudicial, con objeto de cubrir la amplia senda por donde transitan las distintas manifestaciones del humor. Lo que persigue es la expresión vivencial, el conocimiento y el reconocimiento experiencial-testimonial del estudiantado protagonista y participante a través de los grupos focales. Estos grupos se consideran una técnica útil y precisa para lo que se pretendían investigar. El objetivo de estos fue compartir, reflexionar sobre el tema y, de ser posible, poner luz en lo que se puede transformar para evitar reír con un humor que duele al prójimo o que expresa un grito silencioso desde uno mismo. La selección de transcripciones son varias y extensas en ocasiones, ya que se considera precisa y preciosa su literalidad para presentar el conocimiento del tema. Lo que sí se ha hecho es un reordenamiento categorial para clarificar temáticas, puntos concretos, facilitar la reflexión, entrelazadas en ocasiones con la voz de especialistas para acompañar y sustentar percepciones y opiniones.

A continuación, se presenta la reflexión y toma de conciencia del humor dañino durante el desarrollo de los grupos focales, remarcando causas, intenciones y consecuencias, entre otras cosas. Tras la transcripción de la participación seleccionada con objeto de presentar en estas páginas, se añade el sexo (*h* para hombre y *m* mujer) y la edad de la persona que se expresa.

Resultados: percepciones, opiniones, emociones, actitudes y valoraciones

Causas

En general se detectan dos causas: por un lado, mostrar y demostrar superioridad y ejercer poder; por otro lado, como defensa, desahogo e incluso la expresión de ira contenida. Pero esto no significa que en la práctica no puedan unidas.

Además, el propio dolor (Filliozat, 2007) puede ser una causa. Eso sí, la primera es la más reiterada según los testimonios recabados para este estudio:

Demostrar superioridad, física, intelectual, sexista, clasista, es muy recurrente, y en la época actual, el fenómeno del *bullying* demuestra ese uso de violentar. (Hombre de 19 años, comunicación personal, 2019)

Demostrar superioridad por medio de las diferencias que otros tienen. (Hombre de 20 años, comunicación personal, 2019)

Para afectar a una persona y sentirse superior a ella. (Mujer de 20 años, comunicación personal, 2019)

Puede variar el enfoque, pero la mayor parte de los casos es para sentir superioridad. (Mujer de 21 años, comunicación personal, 2019)

Es una cuestión de estatus en todo momento, quien victimiza asume una posición de dominio frente a alguien que aminora. (Hombre de 26 años, comunicación personal, 2019)

Yo entiendo que cuando alguien usa este tipo de burlas es porque se colocan en una posición de poder, tú te sientes que dominas la situación en ese momento y es lo que te hace sentir bien. (Mujer de 26 años, comunicación personal, 2019)

Como que necesitan sentirse bien consigo mismos y para hacerlo intentan herir a otra persona...no tienen nada y quieren hacer infelices a los demás. (Hombre de 20 años, comunicación personal, 2019)

Reafirmar esos puntos de empoderamiento del ego...todos de alguna manera somos violentos por naturaleza. (Hombre de 20 años, comunicación personal, 2019)

Las personas que lo utilizan buscan desde llenar un vacío hasta sentir poder sobre otras personas. (Mujer de 19 años, comunicación personal, 2019)

Una forma de proyección o defensa por parte del agresor. (Mujer de 24 años, comunicación personal, 2019)

Ridiculizar a la víctima y hacer sentir mejor y más poderoso al abusador, puede comenzar como una broma negativa, pero cuando se hace repetidamente, con la intención de humillar o intimidar, se transforma en acoso. (Mujer de 20 años, comunicación personal, 2019)

Se utiliza como arma de represión, burla, hacia otro individuo, causándole una baja emocional y moral. (Hombre de 19 años, comunicación personal, 2019)

Las personas lo utilizan como una manera de desahogo o como un medio de evadir ciertos problemas que tienen ellos mismos; pueden tener una ira contenida o no saber canalizar sus emociones y por eso lo hacen. (Mujer de 20 años, comunicación personal, 2019)

Palabras como abuso, acoso o *bullying* aparecieron en los testimonios. Llama la atención que algunas expresiones muestran un gran conocimiento que coincide con los especialistas en el tema (Filliozat, 2007) o remarcan la oportunidad de estos en cuanto a conocimiento sobre el mismo.

En el caso del humor político y social se señaló que

nos ayuda, es como una válvula de escape en la tensión que se genera en cierto grupo social [...] a veces hay pánico y estrés social y hay que liberarlo de alguna forma y el humor es una de esas formas o mecanismos para hacer un poco más tranquila nuestra realidad. (Hombre de 20 años, comunicación personal, 2019)

En este sentido el humor es un modo de descanso, respiro, interregno (Berger, 1999) o una válvula de escape (Fernández Solís, 2003).

Hubo también quien se adentró y profundizó más en la psicología de las personas violentas:

Como cuando tiene muchos problemas y su manera de desquitar ese coraje o sufrimiento dentro es como... "sabes que, esto me lo hicieron en mi casa, voy y te lo voy a hacer a ti, como a mí me lo hicieron yo quiero que alguien más sufra lo que yo sufrí". Entonces siento que es el porqué de algunas personas, no de todos, hay algunas que solo es para enaltecer su ego y sentirse, perdón, chingones... o cosas así, y para qué, para desquitar ese coraje que tienen hacia el mundo o hacia algunas personas, que hay gente muy envidiosa y por ejemplo a una niña trae una falda bonita y le digan "ay, está bien fea tu falda"... un ejemplo, hay otros casos más extremos. (Mujer de 21 años, comunicación personal, 2019)

en muchos casos las personas que hacen *bullying* o ejercen la violencia, es porque no se sienten bien consigo mismos y hacen eso para que su autoestima mejore o se levante, porque creen que sintiéndose superiores van a llenar esos vacíos, eso es lo que yo considero. (Mujer de 24 años, comunicación personal, 2019)

El sentido del humor es una herramienta para manejar problemas personales, pero no creo que lo sea para manejar y solucionar problemas sociales, o al menos no cuando hay muertos, al menos no cuando se hace desde posiciones privilegiadas. Es muy fácil burlarse de lo que pasa a las demás personas, pero es muy difícil entender sus implicaciones. (Hombre de 20 años, comunicación personal, 2019)

Un reconocimiento y comprensión de los posibles orígenes del humor violento: el dolor de quien lo emite, su defensa y su desahogo.

También hubo quien consideró como causa "una forma de relacionarse y hacer amigos" (Mujer de 20 años, comunicación personal, 2019). Claro que no tendría por qué ser violento en este caso, pero el humor violento es parte del humor en general, y a veces es el más gracioso y risible (Freud, 2008). "Desconozco el para qué, puedo decir que muchas veces se utiliza porque lo creen inofensivo y por costumbre" (m 20, comunicación personal, 2019). Y es que hay una

suerte de normalización o aceptación de la violencia en la sociedad actual y en el espacio escolar. “El fenómeno del acoso escolar o *bullying*, por ejemplo, está rodeado de risas de una o de más alumnos sobre otros” (Siurana, 2015, p. 123).

Intenciones

Marina y López (2007) afirman: “El talento para ridiculizar es otro gran poder intimidador, porque el miedo a la vergüenza es poderosísimo. Ridiculizar, avergonzar, humillar es un castigo terrible. Por lo tanto, quien tiene la posibilidad de aplicarlo es poderoso” (p. 57). Poseer y ejercer poder es una causa principal del humor agresivo que confluye en ocasiones con intenciones, esto es, cierta conciencia de lo que se hace.

Las *intenciones* son dos fundamentalmente, si bien pueden ir juntas y de manera complementaria y de hecho lo hacen. Se trata de hacer reír, sentirse graciosos, entretener, divertirse, incluso llenar un vacío, por un lado. Por otro lado, está la intención directa de acosar, afectar la integridad emocional, agredir, herir, intimidar, descalificar, menospreciar, degradar, hacer sentir menos, violentar y lastimar, según los vocablos directamente recabados de las personas participantes. Hay quien alude incluso a herir sin comprometer. Lo que Freud (2008) señala como descargar aceptablemente la agresión a la vez que la tensión, que no sería socialmente permitida en principio de manera física.

Sobre la primera, el hacer reír, entretener a otros, sentirse gracioso, puede compaginarse con otros tipos de humor:

Para hacer reír. (Mujer de 18 años, comunicación personal, 2019)

Para ser cómico en un momento entre amigos. (Hombre de 20 años, comunicación personal, 2019)

Sentirse gracioso ante un grupo social. (Hombre de 21 años, comunicación personal, 2019)

Para diversión de quien lo practica. (Hombre de 22 años, comunicación personal, 2019)

En cuanto a la segunda, que se relaciona con la causa pero se subraya su intención, hay conciencia sobre la acción. Además, la primera y la segunda intención a veces se combinan a la perfección. Y continúa el listado de intenciones:

Entretener o herir a alguien. (Hombre de 19 años, comunicación personal, 2019)

Se supone que, para hacer reír a las personas, pero se usa más para herirlas. (Hombre de 22 años, comunicación personal, 2019)

Hacer reír a un grupo de personas con la agresión a otros. (Hombre de 19 años, comunicación personal, 2019)

Intimidar y divertirse a costa de los demás. (Hombre de 20 años, comunicación personal, 2019)

Para hacer sentir mal a la persona que se le aplica esta violencia, el agresor lo ve como diversión. (Mujer de 20 años, comunicación personal, 2019)

Humillar y agredir. (Hombre de 19 años, comunicación personal, 2019)

Agredir e incomodar a una persona. (Mujer de 20 años, comunicación personal, 2019)

Minorizar a la persona. (Hombre de 24 años, comunicación personal, 2019)

Descalificar, denigrar, ridiculizar. (Hombre de 26 años, comunicación personal, 2019)

Herir mentalmente. (Mujer de 19 años, comunicación personal, 2019)

Burlarse y acosar. (Hombre de 27 años, comunicación personal, 2019)

Hacer menos a una persona y menospreciarla. (Hombre de 20 años, comunicación personal, 2019)

Dañar emocionalmente a una persona. (Hombre de 20 años, comunicación personal, 2019)

Bromas o comentarios graciosos a costa de humillar o denigrar a un individuo. (Hombre de 20 años, comunicación personal, 2019)

Cuando el humor lleva un doble sentido o es incómodo para la persona lleva consigo una agresión, pero no tanto física, pero puede ser a su persona moral o psicológica. (Mujer de 20 años, comunicación personal, 2019)

Parece clara la manera de expresar un humor despreciativo o discriminatorio, personal o colectivo como forma de herir, afectar o perjudicar:

Cuando se realiza un comentario dañino hacia una persona o personas se hace con la intención de hacer creer o ver que, ante nuestra perspectiva y la de los demás, esa persona tiene menos valor o posee cualidades o características inservibles. (Mujer de 20 años, comunicación personal, 2019)

Con la intención de causar algún daño. (Hombre de 18 años, comunicación personal, 2019)

Menospreciar, hacer sentir menos, degradar a una persona o grupo de personas. (Hombre de 21 años, comunicación personal, 2019)

Para ridiculizar, exponer, herir y perjudicar a alguien. (Mujer de 20 años, comunicación personal, 2019)

Afectar directamente la integridad de una persona y que esa persona se sienta intimidada o afectada emocionalmente. (Hombre de 19 años, comunicación personal, 2019)

Creo que principalmente para herir y provocar que se sienta mal la persona a la que van dirigidas las bromas. (Mujer de 22 años, comunicación personal, 2019)

Para esconder las verdaderas intenciones de un comentario, lograr el objetivo de herir sin confrontar. (Hombre de 24 años, comunicación personal, 2019)

A veces cuando estamos demasiado molestos nos desquitamos con los seres que están en nuestro entorno. (Mujer de 19 años, comunicación personal, 2019)

De nuevo aparece el desahogo y la intención de dañar, pero indirectamente o, mejor dicho, directamente sin enfrentamiento. Como ejemplo concreto y a modo de confesión dijo uno de los participantes: “en una ocasión me referí a una persona morena como prieta, teniendo como objetivo hacerla sentir mal” (Hombre de 24 años, comunicación personal, 2019). En este sentido, afirma una participante:

Yo creo que cuando alguien expresa o se burla físicamente del aspecto de las personas...en cierto aspecto para varios puede ser idealizado ¡ay que gracioso!, todos vamos a reírnos porque no sé, le dijo nariz de guacamaya...pero yo creo que sí daña...aunque en cierto momento puede causar risa, inclusive a la persona, a la larga... es como los apodos, sí va afectando el daño psicológico a la persona...y no todos somos iguales, por ejemplo, a mí no me daña nada, pero yo creo que hay personas que son susceptibles a las críticas. (Mujer de 20 años, comunicación personal, 2019)

Es toda una autorreflexión, autoconocimiento, toma de conciencia y responsabilidad (Stevens, 2006; Naranjo, 2009):

su fin primero y último [del humor] es hacer reír, que pueda transmutar a ser una cosa de violencia es otra cosa...el humor negro es una forma de hacer ver una realidad que en cierto modo es como tú dices: cruda, se considera un tabú, a veces es una forma de sacar lo satírico de un hecho trágico y hacer que los demás vean esa realidad. (Hombre de 20 años, comunicación personal, 2019)

En todo caso, el humor “depende de la intención” (Mujer de 19 años, comunicación personal, 2019). Y más participantes afirman lo siguiente sobre la intención:

La intención no sabemos qué tan consciente o inconsciente es...no nos damos cuenta...al momento lo sacamos... la violencia a veces también la normalizamos. (Hombre de 20 años, comunicación personal, 2019)

Creo que se nota cuando haces o dices algo para lastimar a las personas o cuando lo haces porque simplemente se te ocurrió y quieres decir algo gracioso o simplemente salió y pues dio risa. (Mujer de 20 años, comunicación personal, 2019)

En el momento en el que estás agrediendo a alguien, tú no sabes cómo se siente esa persona, entonces puede ser responsable de causar algo en esa persona... Hay personas que dicen soy responsable de lo que digo no de lo que tú entiendes, pero si lo estás haciendo con una intención de lastimar a esa persona, y esa persona no se encuentra bien en ese momento, o sea, puedes ocasionar algo malo. (Mujer de 20 años, comunicación personal, 2019)

Depende de la autoestima de cada persona, si tu autoestima está bien y todo eso, si te hacen burla no te va a importar lo que digan, pero si tu autoestima está mal, pues sí te van a hacer sentir mal esos comentarios. (Mujer de 20 años, comunicación personal, 2019)

Como se observa, la intención es importante, más allá de lo gracioso y la risa. Es más, la intención da pie a darse cuenta y ser consciente que eso hiere y no es ético (Siurana, 2015).

Varios relatos giraron en torno a noches de fiesta cuando, por alguna razón, se toma uno del grupo y es sobre él que se bromea y burla y, a partir de ahí, se ríe todo el colectivo:

Un amigo se puso "mala copa" se puso a decir incoherencias... empezó a ofender a otro amigo, discriminándolo por su aspecto físico, estatura baja y complejión delgada... "niño con barba", "patas cortas"... Todos al momento de las ofensas no dijimos nada, al contrario nos estábamos riendo de igual forma que él por los insultos y apodos, incluso repetíamos las ofensas para "amenizar el rato"... siendo nuestro puerquito en la plática... A la semana siguiente lo vimos un poco distanciado, lo habíamos ofendido demasiado sin que le hubiéramos hecho algo, nos pusimos a pensar si no nos habíamos pasado con la "carrilla" que le habíamos echado... nos llevamos pesado pero no tanto como para agarrar a alguien como nuestro "payasito" o nuestra "botana" y más que él es tranquilo y no molesta a nadie. Nos acercamos para hablar con él, ofrecerle una disculpa, debido a que nos pasamos con la "carrilla" de ese día y se llegó a caer en un *bullying* sin querer. (Hombre de 26 años, comunicación personal, 2019)

Así empezamos a contar chistes sobre personas con obesidad, la mayoría reíamos... un amigo con algo de obesidad se muestra molesto e indignado... le comentamos que solo se trata de bromas y que no se lo tome personal... Yo apenado por haberme reído de esos chistes, le pido una disculpa, pero al mismo tiempo haciendo una reflexión en mi mente de lo sucedido. (Hombre de 22 años, comunicación personal, 2019)

A veces, como se señaló en algunas narraciones:

La línea se vuelve difusa, saber qué es una broma y cuándo se transforma en agresión... ¿quién puede establecer el límite moral? Si todos tenemos diferentes perspectivas en lo que consideramos bueno y aceptable, o malo y deplorable. (Mujer de 20 años, comunicación personal, 2019)

Por otra parte,

en las aulas un grupo hace bromas y ofensas a otro, y los demás hacen parte al reírse de ese tipo de bromas y las justifican argumentando "estamos jugando." (Mujer de 20 años, comunicación personal, 2019)

En varias ocasiones, ante la falta de empatía hacia el humor violento, se aluden las típicas frases: "¿no tienes humor?", "se ofende por todo", señalan varios participantes en el grupo de enfoque. Así, no solo aceptan el humor agresivo entre amigos y compañeros, sino que descubren y apuntan las típicas excusas y justificaciones al respecto.

No siempre se tiene intención. Pero en ocasiones puede llegarse a la conclusión que "mi amigo y yo empezamos a contar chistes y nos dimos cuenta de que la mayoría de chistes que conocíamos y nos hacían reír eran completamente racistas" (Hombre de 20 años, comunicación personal, 2019). El doctor Kataria (2012), líder del yoga de la risa, también descubrió y varios estudios apuntan (Fernández Poncela, 2016). De hecho, de los últimos que se han contado es en torno al Simulacro del 19S de 2017 y el terremoto que tuvo lugar un rato después: "escuché uno que decía que todos debíamos ponernos croquetas en las bolsas para que nos encontraran más rápido, me desprendió una sonrisa agrídulce al escucharlo" (Hombre de 20 años, comunicación personal, 2019). Racismo, machismo y humor negro ante catástrofes son chistes usuales, sin intención y conciencia a veces, pero que tienen consecuencias, desde ser molesto hasta llegar a ser doloroso: "¿Siendo clasista, racista o machista, esto llega a ser de manera física o a afectar de manera psicológicamente" (Mujer de 20 años, comunicación personal, 2019).

Y es que "[e]s necesario dejar de ejercer esta violencia, pero muchas veces no se dan cuenta las personas que están lastimando a las demás personas solo por hacer reír a unos cuantos" (Hombre de 20 años, comunicación personal, 2019).

Consecuencias

Con respecto a las consecuencias del humor agresivo, uno de los participantes manifestó: "La manera en que el humor violento puede influir en las personas depende de diversas condiciones... puede erosionar la salud mental, baja autoestima, depresión, angustia, fobias, diversos problemas físicos" (Hombre de 26 años, comunicación personal, 2019).

Partimos de que el humor no es inocente (Berger, 1999), sino que hay teorías, sobre funciones y tipos de humor que exponen que, particularmente, el humor agresivo puede dañar mucho.

Existe acuerdo en que hay consecuencias, pues este tipo de humor afecta psicológicamente, crear baja autoestima y hasta depresiones. Aunque afirman que depende de cuán sensible o susceptible sea la persona en cuestión, además de la constancia, duración y la intensidad o fuerza de su ejecución. En todo caso, las narraciones expuestas en los grupos focales reconocen la posibilidad o exigencia de pensar las consecuencias, darse cuenta, y adquirir una conciencia inmediata que dé paso a la reflexividad, la responsabilidad y la ética (Naranjo, 2009; Siurana, 2015). Los participantes hablaron de las siguientes posibles consecuencias:

Daño psicológico. (Hombre de 21 años, comunicación personal, 2019)

Cierto tipo de chistes al ser empleados de manera directa, pueden resultar perjudicial para quien es objeto de estos. (Hombre de 26 años, comunicación personal, 2019)

Bromas pesadas que causen algún daño mental, o chistes pesados. (Mujer de 18 años, comunicación personal, 2019)

Puede afectar la integridad emocional de la persona burlada, repercutiendo en problemas como la depresión o la baja autoestima. (Mujer de 19 años, comunicación personal, 2019)

Puede afectar su autoestima, al contar sobre ella algo irónico o de doble sentido. (Mujer de 19 años, comunicación personal, 2019)

Se perjudica la autoestima del contrario. (Mujer de 22 años, comunicación personal, 2019)

Cuando se llega al grado de insultos es cuando violentan a una persona psicológicamente. (Mujer de 19 años, comunicación personal, 2019)

Un comentario, al hacerse entre broma, se hace agrediendo de cierta forma al estado sentimental, emocional o psicológico de una persona. (Mujer de 22 años, comunicación personal, 2019)

Burlarse de un defecto físico que incluso al destinatario le pueda dar risa, pero a la larga lo afecta" (Mujer de 22 años, comunicación personal, 2019)

Este tipo de humor puede provocar en otra persona un daño psicológico, puede resultar una amenaza o una ofensa para otra parte de la población y eso nos puede llevar a la violencia. (Hombre de 20 años, comunicación personal, 2019)

Psicológicamente, así seas una persona sensible o no, a veces muchos tipos de comentarios pueden lastimar. (Mujer de 21 años, comunicación personal, 2019)

Quizás solo a personas muy susceptibles o de personalidad influenciabile, podrían sentirse agredidas. (Mujer de 20 años, comunicación personal, 2019)

Daño psicológico, mental y emocional, moral y ético se desprende de las intervenciones con cercana claridad sobre el tema. También se generan problemas de inseguridad, autoestima o incluso depresión. Eso sí, se reitera que, según la susceptibilidad de la persona, el efecto es o no es, es mayor o menor. Esto inicia ya desde la familia, la escuela, el grupo de pares; en todos los períodos de vida y relaciones.

Como ejemplos:

Al hacer *bullying* a un compañero de primaria creíamos que era gracioso, pero estábamos creando un daño. (Mujer de 20 años, comunicación personal, 2019)

Puede tener repercusiones en la salud, el típico niño que le gusta comer mucho y su familia, ay déjenlo está gordito y hacen comentarios graciosos, a la larga puede repercutir en la salud del niño. (Hombre de 24 años, comunicación personal, 2019)

El tema de la susceptibilidad y sensibilidad se expresó de varias maneras:

Depende que tan susceptible es la persona, su estado de ánimo, yo me imagino también depende de eso, porque en el caso de los temblores, pues ese día a nadie le dio risa, me imagino, pero ahora veo los videos, ese del “payasito de rodeo”, de que todo se está moviendo y sí te causa risa, a parte por la música que le ponen... no voy a ser hipócrita en esas situaciones... aunque sé de la gravedad del tema también. (Mujer de 19 años, comunicación personal, 2019)

Creo que cada persona tiene un límite de humor, hay unas personas que tienen un límite muy bajo y les puede herir demasiado, sin embargo, hay otras a las que a las que no les afecta. (Mujer de 26 años, comunicación personal, 2019)

Depende de las personas, cada quien se lo toma de distinta manera. (Mujer de 20 años, comunicación personal, 2019)

Y es que quizás se ha de pensar

Íbamos a cotorrear, a tomar, y pues no falta al que se agarran de barco de carrilla, la botana de la plática de la reunión, y en esta ocasión le tocó a un chavo que es chaparrito, le decíamos niño con barba, patas cortas etc. Pero yo lo veo así... sabes con quien, porque al igual como yo le dije a él, él me dice a mí, sabemos que nos aguantamos, que no está bien lo que hacemos, sin embargo, lo que hacemos es porque lo aguantamos entre todos, yo de esa manera pienso, con quien sí y con quien no. (Hombre de 22 años, comunicación personal, 2019)

Según estos comentarios, hay límites, confianza, conocimiento y conciencia para saber con quién bromear, cuánto y cuándo, o por lo menos eso dicen.

La cuestión de la normalización ya mencionada también es algo a considerar. Como es usual, se considera natural; como todo mundo lo ejerce, participa o se ríe, se piensa que es normal. Reírse de la diferencia refuerza la diferencia, y lo que es diferente puede señalarse como malo o negativo, más si todo un grupo

así lo acuerda. De ahí viene el estereotipo, rol, estigma, discriminación y un continuum progresivo que conduce al señalamiento, desprecio, denigración y hasta la total agresión directa de un grupo social por ser diferente: es el nosotros frente a los otros, un endogrupo ante el exogrupo (Huici, 1996).

La importancia del poder de las palabras también se hizo presente desde el primer momento: "A veces no se miden las palabras o el impacto que puede tener una persona...desde los comentarios en Facebook que llegan a ser molestos hasta la burla directa" (Mujer de 19 años, comunicación personal, 2019).

Anexo a todo lo anterior que fue la postura, podríamos decir que mayoritariamente apareció un llamado de atención a la libertad de expresión.

Como que la sociedad te empieza a cortar la libertad que tú tienes para poder reírte, para poder burlarte de ciertas cosas, como el aspecto de lo del 19 de septiembre, donde hay un momento que la gente lo toma tan a mal, que te es difícil a ti como individuo poder expresarte y poder reírte... cuando se supone que tenemos la libertad de poder reírnos y burlarnos de lo que queramos. (Hombre de 26 años, comunicación personal, 2019)

De hecho, se habló de la prohibición de memes en Veracruz y se preguntó:

¿Hasta qué punto es correctamente político censurar el humor? (Hombre de 24 años, comunicación personal, 2019)

Y es que,

el humor negro en los chistes es crudo, grosero, violento, denigrante...se interioriza el problema...sino concientizarte, sensibilizarte como oyente de lo que ocurre en ciertas partes del mundo...en sentido artístico, es un modo de mostrarnos el mundo de una forma real y sincera...a veces el término humor negro se distorsiona. (Mujer de 26 años, comunicación personal, 2019)

Se reflexiona que:

A mi modo de ver no es malo decir este tipo de frases, en fin, estamos en un país libre, sin embargo, para algunos individuos puede ser incómodo e inclusive despreciable...es una forma de violencia, ya que daña los sentimientos de nuestros semejantes, lo mismo cuando nos reímos de temas delicados del país, como la pobreza, indígenas, el crimen organizado, desaparecidos, etc. (Hombre de 20 años, comunicación personal, 2019)

Lastima la sensibilidad de la sociedad" y "se produce un sentido de indiferencia", el "humor negro" muestra "apatía", [dicen algunos. Es lo de siempre] "para una persona algo es divertido y para otra puede resultar ofensivo...nuestra sociedad ha creado un humor para distraernos de los problemas, cuando este resulta ser más violento que gracioso podemos ocasionar daño a alguien (m 20).

También en algunos relatos apareció la ética.

Pues agreden ya sea la ética o la moral de la misma persona ¿no? pero todos tienen una versión distinta de lo que es ética y moral, y hace rato –les voy a poner un ejemplo– acaba de pasar hace rato un compañero me dijo, “mira, ya viste, ahí está el patriarcado”, le digo “¿por qué?”- Me dice “Las primeras personas que se levantaron a ayudar fueron mujeres” y a mí me dio risa en su momento, entonces yo creo que ahí es donde se traspone como la ética o la moral, a través del humor, es algo que rompe esos esquemas, nos puede dar risa de un momento a otro, pero estamos cayendo en una contradicción de lo que consideramos nuestra propia ética. (Hombre de 20 años, comunicación personal, 2019)

Importa señalar que este tema surgió espontáneamente en el grupo focal, fruto de la reflexión política que estaba teniendo lugar.

El tema del *bullying* apareció y reapareció, ya que

es un claro ejemplo de la delgada línea que existe entre humor y violencia, nos confundimos. (Hombre de 20 años, comunicación personal, 2019)

muchas veces el *bullying* comienza como una pequeña burla y puede seguir creciendo hasta el punto de dañar la autoestima de otra persona o incluso llegarlo a agredir físicamente. (Mujer de 19 años, comunicación personal, 2019).

También se apunta que “el tema del *bullying* es una forma de nombrar lo que siempre ha existido ¿por qué ahora se toma tanta relevancia?” (Mujer de 20 años, comunicación personal, 2019). Y hay quien dice que se trata de “más conciencia” (Hombre de 26 años, comunicación personal, 2019) hacia un tema que siempre ha existido y no se veía, o que se ha incrementado y ampliado con las nuevas formas de vida y tecnologías. Incluso, el *ciberbullying* tiene cuestiones que a veces son cómicas y causan risa, pero que puede comportar problemas “tales como depresión, baja autoestima, rencor, odio” (Hombre de 22 años, comunicación personal, 2019), por no mencionar “los casos de suicidio”, apuntan algunas voces.

En concreto:

El humor negro es una creación de la violencia y genera aún más violencia, los tiempos cambian y quizás es momento de dejar a un lado las diferencias raciales, la discriminación, la misoginia y todo ese cúmulo de odio que no deja al ser humano convivir en paz con los demás (Hombre de 26 años, comunicación personal, 2019),

Crítica, autocrítica, darse cuenta personalmente y reflexionar socialmente se dan la mano.

En todo caso, sería bueno ver “la deshumanización que hay” y que “ya no seamos más como el mundo, más bien seamos más humanos, más sensibles, más amorosos, más sabios y más cuidadosos” (Mujer de 19 años, comunicación

personal, 2019). Es un llamado a la ética: “Ahora me pongo a pensar y es cuando me doy cuenta que a pesar de las risas que el profesor nos causó sobre las burlas al compañero a todo el salón estuvo muy mal, en especial por parte del profesor” (Mujer de 20 años, comunicación personal, 2019). La reflexividad (Guber, 2011) aparece y también la responsabilidad (Naranjo, 2009). Son varios actos de toma de conciencia y de reconocimiento de cómo se es (Beisser, 2008), para llegar a ser lo que realmente se es (Rogers, 2007),

Algunas reflexiones generales

Reconocimiento y responsabilidad

Siguiendo la idea de varias citas, que mencionan directamente al poder sobre el otro, según la función de la agresividad y la teoría de la superioridad, es posible concluir algunas causas del humor violento. Si, además, añadimos los datos e información traídos a estas páginas con el estudio de caso, también es posible esbozar las consecuencias del mismo.

“El que esté libre de culpa que tire la primera piedra” podría ser uno de los resultados de la reflexión colectiva realizada al compás del intercambio de pensamientos y sentimientos. El reconocimiento que *todo mundo ha contribuido o contribuye al humor violento* es importante, consciente o inconscientemente, con intención o sin, por activa o por pasiva, pero es parte de nuestra sociedad. Aquí todos nos hemos burlado de algo que realmente ha sido grave... bueno, no generalizando, pero yo creo que sí todos. (Mujer de 19 años, comunicación personal, 2019)

Todos nos hemos reído de algún chiste o comentario que resultaba ser una ofensa, lo encontramos en su momento gracioso, hasta que llegamos a entender del todo la broma y consideramos que había sido despectiva. (Mujer de 20 años, comunicación personal, 2019)

Todo mundo alguna vez en su vida ha sido víctima de alguna broma, de algún comentario ofensivo maquillado de humor, así como a su vez, todos alguna vez hemos hecho alguno de esos comentarios. (Hombre de 20 años, comunicación personal, 2019)

Y es que “todos tenemos violencia dentro de nosotros y la ejercemos de una manera muy diferente... los romanos con el coliseo, nosotros con los memes” (Hombre de 20 años, comunicación personal, 2019). Según la transcripción de diversos testimonios, “la línea es muy delgada entre el humor sano y el humor que puede llevar a una persona a la depresión o peor aún, al suicidio” (Hombre de 22 años, comunicación personal, 2019).

Cuestiones tales como la normalización, la susceptibilidad, la ética y el poder de las palabras fueron apareciendo en los grupos focales y en algunas narraciones de forma importante, así como el tema de la autorreflexión o reflexividad. De

esta manera, se ha contribuido a darse cuenta de algo que se hace o dice y que se considera normal o natural sin percatarse del mensaje o intención, así como de las consecuencias que puede tener en el otro, individual o colectivo. Además, se comprende el origen fincado en el propio dolor del agresor violento: “Hay muchas formas para la normalización de la violencia, sin embargo, ninguna tan efectiva como el humor en situaciones donde tomar las cosas en sentido figurado deja de ser terapéutico y comienza a ser desagradable” (Hombre de 19 años, comunicación personal, 2019). Y agregan otros:

Yo antes sí me burlaba de la banda bien cañón... y de un compañero y explota... ahí me di cuenta qué fuertes son las palabras, qué difícil es la situación de alguien, y entonces como que desde ahí ya solo lo hago en mi mente. (Hombre de 20 años, comunicación personal, 2019)

Ser conscientes de que nuestras palabras tienen poder y nuestras palabras pueden hacer sentir mal a una persona, ser responsables de nuestras palabras. Obviamente no podemos controlar lo que cada persona piensa o siente, pero sí podemos ser responsables al hablar (Mujer de 26 años, comunicación personal, 2019)

Hay bromas que llegan a ofender, no sabemos cómo establecer la línea que divide un chiste de una ofensa...nuestra moral juega un papel importante en la limitación del humor. (Mujer de 20 años, comunicación personal, 2019)

El humor violento es un comportamiento que se ha normalizado, lo podemos observar en las redes sociales, en programas de televisión, todos hemos experimentado en algún momento este tipo de humor y sabemos que puede llegar a ser divertido, en ciertas ocasiones molesto e incluso puede llegar a dañar la autoestima de la persona...lo importante es ser conscientes...tener cierto límite para no afectar a las personas. (Mujer de 20 años, comunicación personal, 2019)

Darse cuenta y toma de consciencia

Una y otra vez se reconoce la importancia del reconocimiento de causas y consecuencias del humor agresivo, en especial las segundas. Y, con ello, hay una toma de consciencia y responsabilidad al respecto. En relación con la consciencia del poder de las palabras los y las participantes dijeron:

Las palabras llegan a herir, incluso más que un golpe. (Mujer de 19 años, comunicación personal, 2019)

Debemos ser conscientes y puntuales sobre las palabras que decimos. (Hombre de 20 años, comunicación personal, 2019)

Porque una palabra puede herir más que mil cuchillos. (Hombre de 20 años, comunicación personal, 2019).

También aparecieron visiones que engloban varias reflexiones y que presentaban los dilemas, los equilibrios, las moderaciones:

Me doy cuenta de lo mal que hice al contribuir a las muestras de violencia verbal y psicológica disfrazadas de humor. Ahora reflexiono que la niñez y adolescencia son etapas muy vulnerables, en las que se pudieran ir formando nuestros futuros traumas y miedos. Con nuestras burlas contribuimos posiblemente a destruir la autoestima.

[...]

Debemos ponernos en los zapatos de los otros y pensar qué sentiríamos nosotros si fuéramos el objeto de burla. Debemos ser una sociedad más educada y aprender a respetar a los demás. Si nos llega un meme o una foto que denigre la imagen de una persona o que se crea pueda ser lastimoso para su persona, lo ideal es evitar compartirlo. (Mujer de 20 años, comunicación personal, 2019)

Sobre pasar del darse cuenta a la responsabilidad, y de esta a la acción o no acción, en este caso, comenta uno de los participantes:

Un amigo hacía bromas pesadas de una niña, un día la empujó y todos nos reíamos, soltamos la carcajada...empezó a llorar...nos contó su vida...nos quedamos sacados de onda...me sentí muy mal después de ese día...lo que no sabíamos era la violencia que proporcionábamos. (Mujer de 20 años, comunicación personal, 2019)

Reflexionar en qué grado vamos manejando nuestro ocurrente humor, preguntarnos que si al decirle a alguna persona un insulto que cause mucha risa y simpatía entre las personas, estás dañando a un sujeto. (Hombre de 20 años, comunicación personal, 2019)

Siempre va a existir este tipo de humor violento por falta de empatía o falta de experiencia de ello, y en cierto modo creo que a veces es necesario un poco de eso para liberar...como de todos los problemas o como tipo distractor, o sea si lo veo como algo mal cuando es demasiado ofensivo, pero tampoco creo que sea algo que deba desaparecer del todo, o sea en cierto modo sí, no tan ofensivo...si tiene que haber un tipo límite ¿no? No puedes llegar a aceptar un humor que afecte la salud física o integridad de alguien (Hombre de 24 años, comunicación personal, 2019)

En todo caso, como dijo un estudiante: “El humor yo pienso que es como una herramienta que se puede utilizar para bien o para mal” (Hombre de 20 años, comunicación personal, 2019).

Y otro más: “ser gracioso termina en el momento en que estás lastimando a una persona” (Mujer de 20 años, comunicación personal, 2019).

Y finalmente, la ética

En resumen, hay que pensar en una balanza entre la ética y la libertad de expresión. Al respecto, varios participantes reflexionaron:

El humor puede transformarse en violencia, aunque actualmente parece que todo es ofensivo debido a la politización de la sociedad...a veces la realidad puede resultar

ofensiva y el humor es una forma de satirizar o ridiculizar esa sociedad. (Hombre de 20 años, comunicación personal, 2019)

¿Dónde queda la libertad de expresión? (Mujer de 19 años, comunicación personal, 2019).

Cuando hablamos de humor no todo son risas, hay veces que un chiste que suena gracioso para unos no lo es tanto para otros...por un lado se encuentran personas que se toman ese tipo de humor como algo intrascendente y por otro las personas que lo ven moralmente incorrecto. (h 22)

Hoy ya se habla de la “ética del humor” con valores y virtudes como una actitud positiva ante la vida, de armonía con uno mismo y con los demás. El humor puede llegar a promover virtudes éticas, tales como la paciencia, la tolerancia, la amabilidad, la humildad o la perseverancia (Monrreall, 2010). No obstante, también hay una risa incorrecta en el sentido de tomar como base valores sociales incorrectos, poco éticos, como los estereotipos injustos (De Sousa, 1987). El humor como fortaleza y virtud para la felicidad y el bienestar (Seligman, 2011, 2014) crea emociones positivas que mejoran la salud, la educación y la vida (Fredrickson y Branigan, 2000). Por ello, si bien la risa es satisfactoria, casi siempre el humor que la provoca puede divertir a unos a costa del dolor de otros, además de que se reproducen estereotipos y discriminación social. Por ello, hoy parece importante tener en cuenta con qué tipo de humor nos estamos riendo y hacer que la risa saludable física y emocionalmente comporte un humor saludable mental, emocional y éticamente.

Conclusiones

“Pero ¿y si pudiéramos educar su humor para que pudieran experimentar ese placer de la risa de un modo humanizador? Esa es una de las líneas de trabajo de la ética del humor” (Siurana, 2015, p. 123). Ya sea en el espacio escolar o en otros, educar en el humor sano no solo es un argumento académico o de especialistas en la materia, sino que, como se ha visto en las transcripciones presentadas de la reflexión colectiva de los grupos focales, es un descubrimiento y señalamiento destacado de los mismos.

Las ideas y conceptos derivados del análisis e interpretación rememoran el enfoque de cierta psicología o terapia Gestalt. Por ejemplo, los relatos se centran en lo que es el humor agresivo, su uso cotidiano en la vida y la universidad, pero no en lo que debería ser o no (Perls, 2008). Esto remite a la teoría paradójica del cambio: “cuando uno se convierte en lo que es, no cuando trata de convertirse en lo que no es” (Beisser, 2008, p. 85); es cuando se produce la transformación, sin coacción y sin esfuerzo. Al respecto, destaca el papel del *awareness* o darse cuenta del proceso. Esta tiene que ver con la toma de conciencia inmediata,

del mundo interior y exterior (Stevens, 2006), que hace que el autoconocimiento personal y la reflexión grupal que tiene lugar deriven en la asunción de responsabilidades en cuanto al reconocimiento del humor agresivo y la necesidad de evitarlo de forma consciente (Siurana, 2015), que ellos mismos proponen y asumen en el marco de la participación grupal a favor de un humor sano y ético.

Queda claro que el grupo focal es un campo organismo-entorno en interacción fluida y autorregulación. A través del contacto, parece tener lugar un ajuste creativo ante la novedad, descubrimiento de solución, integración de los datos presentes, la asimilación de discursos y prácticas (Robine, 2007). Todo lo cual tiene lugar en el aquí y ahora, el presente sustancial de la acción grupal que, con atención, aceptación y experiencia, parece haber movido creencias y desarrollado conciencia de responsabilidad (Peñarrubia, 2008). Esto quiere decir que, ante la percepción de lo que existe, y frente a la imposibilidad de evasión en el grupo, se descubren y recogen conductas que conllevan a la aceptación de responsabilidad (Perls y Baumgardner, 2003). Es, reiteramos, una actualización, toma de conciencia y responsabilidad a través de estar presente en un continuum de atención grupal que conduce a la sensibilización, tal vez con algo de vergüenza, culpa o ansiedad. En todo caso, se invita a ver en lugar de imaginar, responsabilizarse en lugar de evitar; más allá de contarse historias, se percatan de su actuar (Naranjo, 2009).

Una pregunta final del grupo de enfoque solicitaba resumir en una palabra o frase “¿Para qué se usa el humor violento?”. Todo mundo tenía que resumirlo en una palabra, que de forma rápida y espontánea fueron pronunciadas sin tiempo a mucha reelaboración mental. La idea de esta actividad es que fueran intuitivas y auténticas. La mayoría, numéricamente hablando, apuntaba a la superioridad y la agresión. Pero hubo de todo, como la diversión, el reír o aliviar una situación, una suerte de síntesis de algunas de las percepciones, opiniones, emociones y valoraciones presentadas en estas páginas (tabla 1).

Tabla 1. Para qué se usa el humor violento en una palabra o frase final

Divertirse colectivamente por costumbre	Distraernos, diversión, reír, quedar bien con los amigos, pasar el rato, amenizar el rato
Aliviar	Aliviar una situación
Defensivo, ofensivo, mostrar el poder de uno sobre el otro	Superioridad, sentirte superior, tener una posición dominante, provocar sumisión
Hacer daño directamente al otro, consciente o inconscientemente	Agredir, herir, dañar, denigrar, humillar, lastimar, destruir, desquitarnos, miedo

Fuente: elaboración propia con base en la indicación final de los grupos focales.

También se muestra un cuadro resumen de las ideas y prácticas concretas recogidas en los testimonios sobre causas, intenciones, consecuencias y otras cosas, tales como el reconocimiento individual y la reflexión colectiva (tabla 2).

Tabla 2. Causas, intenciones, consecuencias y la toma de conciencia

Causas	Intenciones	Consecuencias
-Ofensa, superioridad, poder -Defensa, inseguridad, miedo, vacío -Desahogo -Problemas personales -Normalización violencia -Poder de la palabra	-Hacer reír, gracia, diversión -Intención de molestar, afectar, agredir, lastimar, herir, perjudicar -Desprecio, descalificación -Acosar, abusar, <i>bullying</i> -Racismo, machismo, etnocentrismo, sociocentrismo, discriminación, humor negro -Excusas y justificaciones	-Psicológicas, mentales, emocionales -Autoestima, depresión, suicidio -Depende sensibilidad de cada quien
Consecuencias del darse cuenta		
-Reconocimiento, autorreflexión, reflexión colectiva -Darse cuenta, toma de conciencia -Responsabilizarse, cambiar -Tomar acción positiva -Implicación ética		

Fuente: elaboración propia con base en los grupos focales.

Finalmente, si bien se trata de estudiantes universitarios y se abordó el humor agresivo en dicho sector y espacio, el tema entusiasmó tanto, en el sentido de descubrir, reconocer, darse cuenta, responsabilizarse y enunciar la necesidad de cambiar su empleo y evitarlo desde la ética, que desbordó el ámbito educativo en numerosas ocasiones, aunque sí se trató e incluyó en general.

Cerramos el texto con una frase sobre el humor agresivo:

Quando abordamos el humor desde el punto de vista educativo hemos de tener cuidado en no caer en formas agresivas de humor como el sarcasmo, la ridiculización o la descalificación. Algunos educadores sucumben ante la tentación de este tipo de humor agresivo, al juzgarlo como un método poderoso para corregir comportamientos no deseados en los educandos como la falta de atención, la falta de puntualidad o el incumplimiento de tareas. Sin embargo, hay evidencias de que la ridiculización y otra serie de comportamientos agresivos pueden tener efectos altamente perjudiciales, tanto para la persona como para el entorno en que se practica, por generar una atmósfera de tensión y ansiedad. (Fernández Solís y García, 2010, p. 31)

Y añadimos otra cita sobre la ética y su razón de ser en el mundo emocional del humor:

El humor ético no solo acorta la distancia entre el profesor y los alumnos, también contribuye a mejorar la relación entre profesores; desdramatiza los conflictos y destierra prejuicios adicionales; ofrece una respuesta más ante una sociedad desencantada, pesimista y pasiva: ayuda, por tanto, al educador, en su tarea de motivar a sus alumnos para que quieran colaborar en la construcción de un mundo mejor. (Siurana, 2015, p. 125)

Referencias

- Beck, U, Guiddens, A. y Lash, C. (1997). *Modernidad reflexiva*. Alianza Universidad.
- Beisser, A. (2008). La teoría paradójica del cambio. En J. Fagan e I. Shepherd (comps.), *Teoría y técnica de la psicoterapia gestáltica* (pp. 85-94). Amorrortu.
- Berger, P. (1999). *Risa redentora*. Kairós.
- Casassus, J. (2009). *La educación del ser emocional*. Índigo; Cuarto Propio.
- Corona Berkin, S. y Kaltmeier, O. (2012). Introducción. En S. Corona y O. Berkin (coords.) *En diálogo. Metodologías horizontales en Ciencias Sociales y Culturales* (pp. 11-21). Gedisa.
- De Sousa, R. (1987). When Is It Wrong to Laugh. In J. Monrreal (ed.), *The Philosophy of Laughter and Humor* (pp. 226-249). State University Press.
- Guber, R. (2011). *Etnografía. Siglo XXI*.
- Fernández Solís, J. D. (2003). El valor pedagógico del humor. *Revista Trimestral de la Asociación Proyecto Hombre*, (45), 27-38.
- Fernández Solís, J. D. y J. García (2010). *El valor pedagógico del humor en la educación social*. Desclee De Brouwer.
- Fernández Poncela, A. M. (2016). *Humor en el aula*. México: Trillas.
- Fernández Poncela, A. M. (2021). Funciones del humor en la enseñanza aprendizaje y percepciones estudiantiles. *Revista de Psicología de la Universidad Autónoma del Estado de México*, 10(19), 3-22. <https://revistapsicologia.uaemex.mx/article/view/16052>
- Filliozat, I. (2007). *El corazón tiene sus razones. Conocer el lenguaje de las emociones*. Urano.
- Fredrickson, B. L. (2004). El poder de los buenos sentimientos. *Mente y cerebro*, (8), 74-78.
- Fredrickson, B. L. y Branigan, C. (2000). Positive Emotions. En Mayne, T. J. y G. A. Bonnano (eds.), *Emotions: current issues and future directions* (pp. 123-151). Guilford Press.
- Freud, S. (2008). *El chiste y su relación con lo inconsciente*. Alianza Editorial.
- Huici, C. (1996). Psicología social de grupos: desarrollos recientes. *Revista de Psicología Social*, 11(1), 3-18.
- Ibáñez, J. (1996). Cómo se realiza una investigación mediante grupos de discusión. En M. García Ferrando, J. Ibáñez y F. Alvira (coords.), *El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación* (pp. 569-581). Alianza Universidad.
- Kataria, M. (2012). *Yoga de la risa. Ríe sin razón*. Ediciones Obelisco.

- Maffesoli, M. (1997). *Elogio de la razón sensible*. Paidós.
- Marina, J. A. y López Penas, M. (2007). *Diccionario de los sentimientos*. Anagrama.
- Naranjo, C. (2009). *La vieja y novísima Gestalt*. Cuatro Vientos.
- Peñarrubia, F. (2008). *Terapia Gestalt. La vía del vacío fértil*. Alianza Editorial.
- Perls, F. y Baumgardner, P. (2003). *Terapia Gestalt*. Editorial Pax.
- Perls, L. (2008). El enfoque de una terapeuta gestaltista. En J. Fagan e I. Shepherd (comps.), *Teoría y técnica de la psicoterapia guesáltica* (pp. 132-146). Amorrortu.
- Robine, J.-M. (2007). *La terapia Gestalt*. IHPG.
- Rogers, C. (2007). *El proceso de convertirse en persona*. Paidós.
- Scott, J. (2000). *Los dominados y el arte de la resistencia*. Era.
- Seligman, M. (2011). *La auténtica felicidad*. Zeta.
- Seligman, M. (2014). *Florecer. La nueva psicología positiva y la búsqueda del bienestar*. Océano.
- Siurana, J. C. (2015). Ética del humor en la política y la educación. En C. Ortega, A. Richart, V. Páramo y C. Ruíz (eds.), *El mejoramiento humano. Avances, investigaciones y reflexiones éticas y políticas* (pp. 118-127). Editorial Comares. <https://roderic.uv.es/handle/10550/50964>
- Smith, M. (2019). *Las emociones de los estudiantes y su impacto en el aprendizaje*. Narcea.
- Stevens, J. (2006). *El darse cuenta*. Cuatro Vientos.
- Tajfel, H y Turner, J. C. (1979). An integrative theory of intergroup conflict. En W. G. Austin y S. Worchel (eds.), *The social psychology of intergroup relations* (pp. 33-47). Brooks/Cole.
- Tamblyn, D. (2006). *Reír y aprender. 95 técnicas para emplear el humor en la formación*. Desclée de Brouwer.
- Ziv, A. (1988). Teaching and Learning with Humor: Experiment and Replication. *The Journal and Experimental Education*, 57(1), 4-15.